EL PUEBLO

DIRECTOR: ANTONIO ALONSO TERRON

Año XXI | Oficinas: Recogidas núm. 17 — Teléfono número 19 | *Granada 15 de Noviembre de 1911* — Horas de oficina: De 9 á 1 y de 4 á 6 de la tarde. | Talleres: Recogidas núm. 17 — Dirección telegráfica: «Pueblo» | Núm. 1.893

Por el ferrocarril
Reunión importante

Hermoso espectáculo ofrecían anoche los amplios salones de la Cámara de Comercio, en donde vimos congregados á cuantos elementos de valía y significación existen en Granada: la política, la banca, la industria y el comercio; la intelectualidad y el trabajo; desde la iglesia hasta el proletariado; desde la juventud escolar hasta los hombres encanecidos en las ciencias, y, en una palabra, y como dejamos dicho, cuanto sintomatiza vida y poder, allí acudió á impulsos de un noble sentimiento humanitario, tendiendo sus brazos, su apoyo y su amparo á los pueblos del litoral que se debaten en la miseria, al mismo tiempo que en defensa de sagrados intereses de nuestra ciudad, que van unidos á los de todas las regiones de la provincia, y de modo singular en el vitalísimo asunto del ferrocarril á la costa.

Una comisión de motrileños, genuina representación del litoral granadino, emporio un día de riquezas y hoy abatido por la miseria y el hambre, que obliga á sus hijos, nuestros hermanos, á la emigración en éxodo triste de infinitos quebrantos y dolores, ha acudido á Granada en demanda de su poderoso concurso para el logro del ferrocarril, único medio de solucionar la espantosa crisis social económica por que atraviesan aquellos pueblos; base única para el resurgimiento de la riqueza en regiones tan feraces y hoy pobres, como la Alpujarra, cuya explotación minera com[illegible] á Bilbao, haciendo de la hermosa Granada artística la opulenta Granada comercial, industrial y fabril, á que tiene derecho por sus privilegiadas condiciones naturales.

Y como á todas las inteligencias se alcanzan estos resultados prodigiosos, que el ferrocarril ha de proporcionarnos, y como en todos los pechos palpitaba igual sentimiento de solidaridad entre granadinos y motrileños, en la reunión de anoche flotaba en la atmósfera, fluía de los labios y se reflejaba en los semblantes, la más sincera fraternidad y el vivo afán de escogitar el medio, de buscar la fórmula, de llegar al acuerdo más acertado para el logro del ferrocarril, condensación de todos los sentires y de todas las aspiraciones.

González Arroyo, representante del Ayuntamiento de Motril y á quien Granada ofreció, deferente y generosa, la presidencia del solemne acto que se celebraba, con palabra sincera saludó en nombre de aquella tierra á esta bendita que nos sustenta, supliendo la emoción del intenso amor á las bellezas retóricas; Esteva Ravassa, en quien el sentimiento poético lo es todo, con galanas frases demandó de Granada el apoyo que Motril necesita; La Chica, cuyo talento natural se revela prodigiosamente por la clara, precisa y práctica concepción de los más complejos asuntos, marcó los términos y señaló el camino que ha de seguirse para la consecución del anhelo común que á todos nos anima, con tal fortuna, que mereció la aprobación unánime; el Marqués de Dílar, este granadino venerable, cuyo nombre va siempre unido á toda empresa patriótica ó á todo asunto de interés local, alzó su voz asociándose al acto y mostrándose conforme con el criterio del señor La Chica, como así mismo lo hizo el señor Aguilera Moreno; Fernández Mir, hizo gala de su sutil ingenio y de su gran elocuencia, recreando el espíritu con su gracia ingénita y con las bellezas del bien decir; López de la Cámara, noble y sincero, á raudales derramó en sus breves palabras las simpatías que el acto les inspiraba, la decisión con que el comercio amparaba la empresa, y, sobre todo, el amor que siente por Granada y por las regiones granadinas; el representante de la iglesia, con parcas palabras, brindó á todos su concurso generoso, de madre amantísima; y, por último, Federico Gutiérrez, el sabio Senader, reasumió los discursos con la elocuencia de su verbo privilegiado.

La índole de nuestro periódico nos priva de reproducir las palabras de todos para rico esmalte de estas columnas y recreo del lector; pero ahí queda la síntesis de la reunión de anoche, que aún puede condensarse más, en estas tres palabras: amor, fraternidad y patriotismo.

Granada y Motril orgullosas deben mostrarse de tener hijos tan amantes y tan celosos de sus grandes intereses, como los que se congregaron en la Cámara de Comercio y como cuantos en espíritu asistieron á esa reunión, bello alarde de la hidalgía y generosidad de esta tierra santa y noble.

Los acuerdos

En el siguiente telegrama, dirigido anoche al ilustre Presidente del Consejo de Ministros señor Canalejas, se reflejan los acuerdos adoptados:

«Reunidos esta noche en Cámara de Comercio representaciones numerosas de todas las fuerzas sociales provincia y corporaciones oficiales capital y pueblos litoral, unánimemente acordaron [illegible] V. E. rogandole suspenda resolución en Consejo de Ministros del expediente ferrocarril Torre del Mar Zurgena por breves días, pues el sábado próximo saludará á V. E. y hará presente deseos vehementísimos provincia comisión nutrida que marchará seguidamente.—Arzobispo Granada, Alcalde de Motril, Juan R. La Chica, diputado; Felipe La Chica, Alcalde Granada; rector Universidad, Federico Gutiérrez; presidente Diputación provincial, Miguel Aguilera; conde Guadiana, diputado, Rodríguez Acosta, diputado; López de la Cámara, presidente Cámara Comercio; marqués de Dílar, presidente Cámara Atrícola.

Solo añadiremos que de esta Comisión formarán parte representantes de todas las fuerzas vivas de Granada.

Después de la lucha

Las pasadas elecciones han puesto de relieve ante los ojos del más miope, que en Granada hay solo dos partidos verdaderamente organizados, de fuerzas y elementos, de arraigo en la opinión y de pujanza para la lucha: el partido liberal y el partido conservador.

La completa derrota de republicanos y socialistas, sin abusos de poder ni de fuerza, sin coacciones ni chanchullos, sin violencias de ningún género, sino por la fuerza de la voluntad del cuerpo electoral, constituye la condenación más completa de esos elementos, que desgraciadamente en España caminan por derroteros contrarios á la patria, haciendo girones la legendaria hidalguía y nobleza de nuestro pueblo.

Y concretando á Granada, ya se habrán convencido los primates del republicanismo local, cuán distanciados están de sus propios correligionarios, cuya falta de entusiasmo, de fe y energías para la lucha, demostraron palmariamente el domingo anterior, asistiendo á los colegios á emitir su voto por puro compromiso y abandonando la contienda, no solo por el convencimiento íntimo de su inferioridad, sino por la gran indiferencia que le inspiran los que se titulan heraldos del proletariado.

En cambio, lo mismo el partido liberal, que saca triunfantes de las urnas á sus nueve candidatos, que el partido conservador, obteniendo para los suyos los cuatro de las minorías, han demostrado por el número de sufragios obtenidos, que le sobran elementos para derrotar por doble número de votos al candidato republicano ó socialista de más ascendiente, si esta palabra pudiera tener aplicación, tratándose de republicanos y socialistas granadinos.

Bien satisfechos de este resultado deben estar los señores La Chica y López de la Cámara, el primero como director y organizador de las fuerzas liberales, y el segundo como jefe de los conservadores en ausencia del señor Rodríguez Acosta, pues ambos han prestado á la causa monárquica un gran servicio, y á la causa de Granada el beneficio de cerrar las puertas del Municipio á elementos de perturbación y de descrédito.

Nosotros, reflejando el sentir público de Granada, enviamos nuestra felicitación más sincera á los señores La Chica y López de la Cámara, por el brillante triunfo que han logrado obtener para sus correligionarios.

Literatura

CASO

A un cruzado caballero,
garrido y noble garzón,
en el palenque guerrero
le clavaron un acero
tan cerca del corazón,

que el físico, al contemplarle,
tras verle y examinarle,
dijo:—Quedará sin vida
si se pretende sacarle
el venablo de la herida.—

Por el dolor congojado,
triste, débil, desangrado,
después que tanto sufrió,
con el acero clavado
el caballero murió.

Pues el físico decía
que, en dicho caso, quien
una herida tal tenía,
con el venablo, moría;
sin el venablo, también.

¿No comprendes, Asunción,
la historia que te he contado
la del garrido garzón
con el acero clavado
muy cerca del corazón?

Pues el caso es verdadero:
yo soy un herido, ingrata,
y tu amor es el acero;
si me lo quitas, me muero;
si me lo dejas, me mata.

Ruben Darío.

PEQUEÑECES

Dicen de Pequín que los elementos monárquicos asesinaron al general Wu, acusado de traicionar á la Monarquía.

Pues con eso se salvaron las instituciones.

¡Anda con los chinos monárquicos!
Tranquilos tomando el té
ya no tendrán miedo al «Wu»,
que no era un «bu» de «b» y «b»,
pero sí de doble «w»!

Se amotinó el pueblo de Teresa (Castellón) contra el alcalde, por haber negado el permiso para celebrar una capea.

Diría algún vecino
á un carro, encaramándose:
—Ya que el alcalde éste
con despotismo grande
capear no nos deja
novillos, como antes
nos era permitido,
¡capeemos al alcalde!

Y menos mal si el autor de la arenga marcó bien la «e» doble del verbo, porque una mala interpretación hubiera sido horrible para el monterilla!

Y para todo el pueblo de Teresa, incluyendo á los «teresianos» y á las «teresianas», es ya un baldón el haber querido capear al señor alcalde.

¡De seguro ya la pesa
ser de aquel pueblo á Teresa!

No tengo el gusto de conocerla, pero así y todo, basta leer su nombre para que resulte in...«teresante».

En Madrid, un Tenorio modernista
empeñó su palabra á una soltera,
que se llama Isabel Ferréiro Conde,
de casarse con ella,
la cual abandonó el hogar paterno
con el galán, fiando en su promesa.
A los dos ó tres días de la fuga
dijo don Juan á su gentil pareja:
—Mira: nuestras familias, de seguro,
no nos perdonan, y me desespera
esta contrariedad... ¿Tú me amas?
—¡Siempre!
—¿Quieres que nos matemos?
—¡Como quieras!
—Pues toma cuatro reales, y con ello
en la farmacia esa,
mientras aquí te espero en esta esquina,
compras sal de acederas,
nos la tomamos ambos esta tarde
allá en la Guindalera,
y ya que aquí la dicha no encontramos,
la encontraremos en la gloria eterna!
Cuando Isabel salió de la farmacia
fué á buscar á don Juan con impaciencia,
y el garboso don Juan se había ido
huyendo de la quema!
Pero, anda, que el ardid le salió caro:
¡le costó una peseta!

Dicen de Sevilla que al fraile Cirilo Hernández, que viajaba en el tren mixto, le robaron treinta mil pesetas nada menos.

No las he visto juntas en mi vida.
Jamás pude, satisfecho,
poseer tanta riqueza.
¡Será porque yo no he hecho
nunca, voto de pobreza!

De todo punto imposible
es conocer la verdad
en todos cuantos asuntos
hoy sobre el tapete están.
Los que la poseen, luchan
con la vil perversidad
de otros, que, á sabiendas, mienten
con frescura sin igual.
Esto sucede en política,
en cosas de sociedad,
en Literatura, en Artes;
¡en todo, para abreviar!
Se fué, en tiempos no lejanos,
á Grecia doña Moral
y ahora allá también se ha ido,
¡ay, doña Sinceridad!
Y será inútil pedir
en el zoco general,
buena fe, honradez, justicia...
¡De esos percales no hay ya!
Los que algo de eso poseen
—por desgracia, no los más—,
para salvar su tesoro
¡á Grecia también se irán!

Se confirma que los italianos han sufrido un descalabro horripilante en Trípoli.

No es tan fácil, como á primera vista parece, dar puñetazos, á mansalva, «en cabeza de turco.»

Véase en ese espejo
de gran luna italiana,
lo que suele pasarles
á los que van por lana!

ES DE JUSTICIA

Con este mismo título, nuestro distinguido colega «Heraldo de Granada», publica en su número de ayer el suelto que á continuación reproducimos, por condensar el sentir unánime de la opinión.

Dice así el colega:

«Es obra de justicia, y por serlo la realizamos nosotros, la de tributar alabanzas á don Manuel López de la Cámara, por su acertada dirección de las fuerzas del partido conservador de Granada en la campaña electoral presente.

El señor López de la Cámara, por ausencia del digno jefe del partido conservador de la provincia, don Manuel Rodríguez Acosta, y por especial encargo de éste, viene desempeñando la jefatura y dirección de los conservadores granadinos, y á la verdad lo hace con tanta alteza de miras y con tan feliz acierto, que ha contribuido de un modo eficaz al triunfo de sus candidatos y con ello al éxito de los elementos monárquicos y de orden en Granada.

Si ambos partidos, el liberal y el conservador, se orientan en una política amplia y patriótica y viven en aquella buena y cordial relación de armonía que deben y que corresponden á las funciones respectivas, habrán hecho una obra de gran mérito y de indudable beneficio para los intereses generales de la provincia y de positiva ventaja para las ideas de buen gobierno.»

DE ALQUIFE

Rasgo plausible

Cuando en uno de nuestros pasados números nos ocupábamos del donativo de diez mil pesetas para la construcción de una casa escuela en Alquife, atribuyendo tan hermoso rasgo á la compañía que dirige Mr. Bulmer, la duda asaltó nuestro espíritu, sin embargo de que, rendidos por un sentimiento de justicia, tributamos nuestros sinceros aplausos á la tiránica compañía inglesa, que se enriquece á costa del trabajo de sus obreros y de los abandonos del Estado.

Pero la realidad ha confirmado nuestros presentimientos; la compañía que dirige Bulmer es incapaz de dar un cuarto para ningún fin benéfico, ni menos devolver al pueblo parte de las grandes riquezas que del pueblo obtiene. Es una verdadera compañía explotadora, á quien informa el egoismo y el sórdido interés.

Quien ha donado las diez mil pesetas para la construcción de un edificio escuela en Alquife ha sido la importante casa William Braird, de Londres, que se dispone á explotar las minas tituladas «Los Pozos.»

Si reputamos en nuestro número anterior digno de alabanzas este donativo, atribuyéndolo como devolución al pueblo de Alquife, de los beneficios que de Alquife obtiene la compañía Bulmer, más merecedor del aplauso de la opinión y de la prensa es ese hermoso rasgo realizado por la casa William Braird que hasta la fecha sólo gastos ha realizado.

Con el mayor gusto hacemos esta aclaración, no solo por ser de justicia, sino porque la compañía Bulmer iba á registrar en su historia de abusos, egoismos y falseamientos de la ley, un hecho tan noble, generoso y altruista como el de emplear diez mil pesetas en el fomento de la cultura popular.

PRUEBA DE AMISTAD

Entre los amigos del distinguido concejal electo y elocuente abogado don Francisco González Carrascosa, que han venido del distrito de Motril á Granada con objeto de asistir á su elección, figura el ilustrado profesor de 1.ª enseñanza, juez municipal de Molvízar para el próximo bienio, don Aurelio Prados Alonso.

Por cierto que este señor, como todos los que por entrañables vínculos de amistad vinieron á nuestra capital con dicho objeto, se distinguió por su incansable actividad en los trabajos de propaganda y suma de votos en pro del señor Carrascosa.

Tanto por el éxito alcanzado, como por la prueba de cariño que de sus paisanos ha recibido, debe mostrarse satisfecho nuestro querido amigo el señor Carrascosa, á quien felicitamos sinceramente.

HN14905

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA — REVISTAS

Biblioteca Nacional de España

DE INTERÉS LOCAL

Las ventas en ambulancia

Entre los muchos asuntos que merecen atención preferente de la Alcaldía, figura el de las ventas en ambulancia, ejercida en Granada sin sugeción á reglas y condiciones de ningún género.

Creemos que las ventas en ambulancia deben autorizarse en todo tiempo, no solo porque gente pobre gana en ellas la vida, sino porque son una necesidad para innúmeras familias que no tienen servidumbre para enviar á hacer compras lejos de sus casas; pero deben vigilarse y deben reglamentarse de modo cuidadoso, para que sirvan, efectivamente, los intereses públicos con garantías impuestas por la autoridad municipal. Las condiciones se refieren, principalmente, al pago de un arbitrio por vender, á la inspección frecuente y cuidadosísima de los géneros de venta y de las pesas y medidas empleadas, y, por último, á los parajes de venta y la forma de conducción y presentación de los géneros que han de venderse.

Ni esto es labor de un día, ni creemos que la Alcaldía pueda acometer la imposición de tal reglamentación, sólo con disponerla en un momento. Hay que estudiar los detalles y emprender la obra de imponerlos, dando á los vendedores cierta tregua para que los vayan adoptando.

Para el verano próximo, por ejemplo, ya podría haberse logrado la reforma de estas ventas en totalidad, y, para entonces, las ventas de pescado ó de otros artículos de consumo ya podrían hacerse «obligatoriamente» en capachos limpísimos, entre blancos lienzos, y no como ahora se lleva, amén de registrarse cuidadosamente cada día los pesos y el género, en bien del bolsillo y de la higiene del vecindario.

Cuanto se refiere á ventas en ambulancia debe comprenderse, á nuestro juicio, en un reglamento especial, que en las Ordenanzas municipales tenga su base obligada, pero que las amplíe y extienda á todos los detalles necesarios.

Así ganará la población, y los vendedores mismos vendrán á mejorar moral y materialmente, dando á su humilde industria cierto carácter que ahora no tiene, y merced al cual podrán considerar como cosa sólida y duradera el elemento de vida que les ofrece el ejercicio reglamentado de las ventas ambulantes.

PARADOJAS

EL HEROISMO

Era alcalde de Trípoli, antes de ser ocupada la ciudad por los italianos, un hombre recto, prudente y popular, llamado Hassan Bajá. Los turcos que le nombraron, los árabes y los europeos que bajo su mano paternal vivieron, están contestes en que Hassan Bajá era un alcalde ideal.

Llegaron los italianos, y previos unos cuantos cañonazos, disparados desde sus enormes navíos, se instalaron en Trípoli. Hassán Bajá comprendió las razones que abonaban el derecho del invasor y se declaró por los italianos. Y estos han premiado la cordura de Hassán Bajá sosteniéndole en su cargo de alcalde. Los italianos ignoran lo que sabemos aquí:

«...el traidor no es menester
cuando es la traición pasada.»

Hassán Bajá tiene un hijo, capitán de artillería en el ejército del sultán turco; y este hijo comprende de otra manera su deber. Véase un rasgo que le retrata de cuerpo entero. Habiéndole mandado su padre unos emisarios para rogarle que abandonara las filas del ejército turco y se «italianizara» como él, ha contestado soberbiamente: «Decidle á mi padre que espero entrar en Trípoli para cortarle la cabeza, por traidor y desleal.»

Y he aquí, como Guzmán el Bueno, el padre aquel de nuestra historia que arrojó su propio cuchillo á los moros sitiadores de Tarifa para que degollaran con él, si cuchillo les faltaba, á su propio hijo prisionero de los infieles y contempló estoico el sacrificio por no entregar la ciudad, he aquí, digo, como el padre aquél, gran héroe de nuestra historia, llega á tener un émulo digno en la historia de otro país.

Este hijo de Hassán Bajá (no sabemos aún como se llama) si entra en Trípoli y llega á cumplir su amenaza, merecerá el nombre de Fulano de Tal el Bueno, como lo mereció nuestro Guzmán. ¡Un hijo inmolando á su propio padre, por traidor y desleal! ¿Quiérese algo más sublime?

Pero es muy probable que la tragedia así preparada no llegue á tan terrible desenlace. No entrará en Trípoli, vencedor, el soberbio vástago de Hassán Bajá; y es casi seguro que, de empeñarse el heróico joven en cumplir su amenaza, pague con su propia cabeza la temeridad.

¿Quién será el héroe entonces? Para los turcos, el hijo; para los italianos, el padre.

Y lo paradógico del caso es esto: Si ocurre lo último, los italianos crearán un título nobiliario que ostentarán orgullosos los descendientes de Hassán Bajá; título en honor del padre. Si ocurriera lo primero (que el hijo entrara en Trípoli é inmolara á su padre), los turcos podrían crear el mismo título nobiliario, que ostentarían orgullosos los mismos descendientes de Hassán Bajá.

Es curioso, ¿verdad? que andando los siglos haya quien pueda ufanarse de haber tenido en «la familia» un padre traidor y un hijo desnaturalizado.

MAX.

Regalo à nuestros suscriptores

Todos aquellos de nuestros suscriptores que se pongan al corriente en sus pagos hasta fin del año actual, pueden recoger gratuitamente de estas oficinas un ejemplar de la obra de transformación social

EL PAN GRATIS

Cuantos abonen anticipadamente el primer trimestre del año próximo, podrán retirar de estas oficinas también un ejemplar de la interesante obra

POLITICOS GRANADINOS

UN CONDENADO A MUERTE

Nobles gestiones

De un hecho generoso, realizado por el digno diputado á Cortes por Baza don Pío Suárez Inclán, acabamos de tener noticias, complaciéndonos en trasmitirlas á nuestros lectores.

Informado dicho señor de que el Consejo de Guerra en Ceuta había condenado á muerte al soldado del Regimiento de infantería del Serrallo Juan Espinar Espinosa, natural de Aldéire, pueblo del distrito de Baza, no ha descansado un instante poniendo en juego sus valiosísimas influencias y sus grandes conocimientos en estas cuestiones, por salvar la vida á dicho delincuente y por librar de un día triste y de luto á aquel pueblo de su distrito.

Estas nobles gestiones del señor Suárez Inclán y la razón y justicia de que sus demandas iban acompañadas, han dado el resultado satisfactorio de que el Consejo Supremo de Guerra, haya rebajado la pena impuesta al Espinar á su grado inmediato inferior, ó sea á cadena perpetua.

Sinceramente felicitamos al señor Suárez Inclán por el satisfactorio resultado obtenido en tan nobles como humanitarias gestiones.

CONTRA LA CAPA

Todos los cronistas dedican cada otoño una crónica suculenta á ensalzar la capa con intenso fervor de españolismo. Gimen amargamente porque eso de la capa se fué de nuestros hábitos, como se fueron los sombreros de medio queso.

Yo digo que la capa no es de este tiempo, y que bien está olvidada en el fondo de esos arcones que huelen á membrillo, donde solemos tener cosas queridas y viejas. Nosotros no debemos llevar capa, pese á todos los lirismos de nuestros cronistas insignes. La capa fué para aquellos soldados de Luis Requesens, que pelearon en Flandes bravamente contra Mauricio Nasan; para aquellos soldados de los tercios que se emborrachaban en los hoteles y dormían con las hosteleras. Fué para los chisperos de Goya, para los piqueros de Cervantes, para los chulos de Alenza.

La capa había sido ferreruelo en los hombros de Olivares, ahuecada por la tizona, palio de una cruz que sangraba en el pecho del conde duque. La capa había sido manteo con los estudiantes de las tunas, vestidos de velludo, á hechura del Españoleto. La capa había sido arma de industria con el gran bribón Diego Carriazo. La capa había sido capote airoso con los toreros de Pepe-Hillo.

Con el garbo, el desgaire, la altanería de los manolos clásicos, la capa iba muy bien. Con nosotros, un poco corcovados, bastante insípidos, algo zonzos, la capa iría mal.

Otra razón de estética se opone al tradicionalismo de aquella privanza que invocan los cronistas. Ello es la contonación del vestido. Asímismo que en los cuadros hay la necesidad de un color que presida á los demás y la sumisión dócil de estos colores al brillo y galanura de aquél, en el traje ha de haber armonía lógica, que no podrá aislarse de las maneras de decir, de moverse y de andar.

Cuando nos dió por rasurarnos, parecíamos camareros. Y es que no habíamos caido en la cuenta que nuestras botas, nuestros sombreros, nuestras corbatas estaban entonados con los espléndidos bigotes en moda. Después se han ido corrigiendo los defectos, y á las botas se les acortó la punta, á los sombreros se les bajó la copa, á las corbatas se les suprimieron los tonos agresivos. Casi estamos bien sin aquellos bigotes de lanza.

Las gorgueras alechugadas requerían los rostros estirados del Greco. La gola de plato pide la compañía de un jubón con cuchillos.

Así la capa española exige la intimidad de las calzas atacadas, de la espada y de la pluma roja del chambergo.

Por todo lo cual, no puede ser la capa en nuestros días, cuando el cuerpo acorsetado reclama las escasas holguras del gabán y las estrecheces del pardesú. Voto, pues, en contra de los cronistas que quieren el imperio de la capa española á toda costa. Y repito que está bien muerta la pobrecita.

Ya sé que me dirán que soy poco español. ¡Poco español yo, que estoy buscando una novia gitana, con patillas de media luna!

Gil FILLOL.

PORTAGO

De paso para Málaga y Melilla ha estado unos días en Granada el ilustre Marqués de Portago, cuyas simpatías son generales en nuestra ciudad.

Durante su breve estancia entre nosotros han visitado al señor Marqués numerosísimos amigos particulares y políticos.

El objeto que le lleva á aquella tierra africana es el de tomar posesión é inscribir en el registro indígena 300 kilómetros cuadrados de terrenos de labor y minero, que la «Sociedad española de colonización», de la cual es presidente, ha adquirido entre las jurisdicciones de Selúan y Nador.

Dichos terrenos son conocidos con el nombre de «Zaio», en el Muluya, muy ricos en mineral, estando comprendidas las grandes vegas de Cebra, bañadas por el río de este nombre.

Se propone dicha sociedad, aparte de la explotación del terreno minero, la siembra de toda clase de semillas y pastos que sean precisos para abastecer al ejército de Melilla, necesidad muy sentida en aquellas posiciones, en que la subsistencia de nuestras tropas hoy cuesta carísima al Estado.

Como se ve, el fin que se propone la sociedad es de una gran importancia para la política de penetración pacífica, que desde hace tiempo persiguen nuestros Gobiernos, política que se ha quebrantado en varias ocasiones por la fuerza de las circunstancias; pero que no obstante, pasadas éstas, nuestras máquinas de guerra deben ser reemplazadas por las agrícolas, industriales y mineras, dejando aquellas á retaguardia para hacer respetar nuestros derechos.

Damos nuestra enhorabuena al Marqués de Portago, alma de esta beneficiosa sociedad colonizadora en Africa.

DE INTERÉS PARA GRANADA

El traslado de la Cárcel de Audiencia, la evitación de la mendicidad en la vía pública y la fiesta del árbol, son tres asuntos de extraordinario interés local, que ayer merecieron el estudio y atención de nuestras autoridades y representantes.

En el despacho del Gobernador civil se reunieron con el señor Del Campo, el presidente de la Audiencia señor Velasco, el diputado á Cortes don Juan Ramón La Chica, el presidente de la Diputación don Miguel Aguilera Moreno y el Alcalde don Felipe La Chica.

Acordaron que se efectúen las obras necesarias en el parador de las Campanas para que sean trasladados al mismo en primero de Enero próximo, los presos en la cárcel de Audiencia.

También convinieron en que el jueves próximo, cite el alcalde á los señores que forman la comisión contra la mendicidad, á fin de estudiar la forma de recoger á las personas que imploren la caridad en la vía pública.

Respecto á la celebración de la fiesta del árbol, se acordó indicar á la comisión, compuesta por los señores Sabrás, López Mateos y Cendoya, que efectúen los trabajos necesarios con dicho objeto.

CUESTIONES PEDAGÓGICAS

EL HÁBITO DE ESTUDIAR

La Escuela no tiene el poder de hacer creaciones; pero, con sus medios propios, forma hábitos y desarrolla y robustece aptitudes.

Entre estos hábitos y aptitudes, nada hay más culminante que lo que tiene relación con la formación de hábitos y aptitudes para el estudio.

Si la Escuela posee métodos hasta para los ejercicios mecánicos, es claro que con mayor razón los tienen para los que implican verdadera inteligencia; y es evidente que hasta tanto no se haya enseñado á estudiar á los alumnos, ellos no habrán aprendido con eficacia sus lecciones, ni á tener cierta independencia mental. Desde que la mejor fuente de instrucción general se encuentra en la observación y en los libros; quiere decir que para un Maestro, el problema práctico, especialmente en los grados superiores, consiste en enseñar á sus discípulos á observar el mundo que los rodea, y á estudiar con positivo provecho una lección de lectura, de aritmética, etcétera, prestándoles tan sólo la ayuda racional que dicha lección de lectura exija por aquéllo de que: «no se debe de decir al educando lo que él pueda, por esfuerzos razonables, descubrir por sí mismo».

Consecuentes con tales ideas, hemos investigado en muchas Escuelas primarias qué medios adecuados emplean los maestros para formar hábitos de estudio en los alumnos, y podemos afirmar, sin temor de ser desmentidos, que en los grados superiores, que es donde tiene inmensa influencia este asunto, nada ó muy poco se ha hecho en el sentido de amaestrar las facultades de los alumnos para el estudio por sí mismo: en realidad, muy pocos saben estudiar una lección.

Esta observación está afirmada por varios directores de Escuelas normales. Es muy general—decía uno de ellos—que los alumnos que vienen de las escuelas comunes é ingresan en el curso normal, se encuentran perplejos y desorientados por la falta de aptitudes para el estudio.

Es en la escuela primaria donde debe comenzarse á formar en el niño el hábito de organización de los estudios so pena de que, al salir de ella, pierda lastimosamente tiempo y energías por falta de dicha aptitud.

El arte de leer y estudiar con provecho es algo que no se improvisa y que solo se adquiere por una educación bien orientada.

Vale más saber estudiar que estudiar mucho; y si la Escuela primaria llegara á formar esa facultad, habría prestado el más alto beneficio que puede exigirsele.

Sabemos que es en la enseñanza secundaria (y con mayor razón en la superior) donde el estudio por medio del libro adquiere su más alto valor y desarrollo; pero lo que no se comienza, lo que no se inicia en la Escuela primaria en tal sentido, costará dobles esfuerzos y pérdida de tiempo más tarde. El ilustre matemático Bertrand, dice: «La ciencia está en los libros. El deseo y el arte de leer como se debe de leer, serían si fuera uno prudente, el mejor fruto de los mejores estudios. Leer bien es penetrarse lentamente de las buenas gentes de los siglos pasados, como dice Descartes, por medio de una conversación estudiada é íntima de la cual ellos hacen el gasto.

«Es alimentar el espíritu con el fruto del trabajo de ellos. El libro es el más complaciente de los guías, es el Maestro de los Maestros.

»Si todos supieran leer y tomar el gusto en la lectura, cada caso llegaría á ser una Escuela y cada biblioteca una facultad.»

CUENTO

Las armas del Arcángel

Viendo desde el alto Empíreo cómo la iniquidad crecía sobre la tierra, el arcángel San Miguel se quemaba, literalmente, de indignación: su cuerpo era una brasa, su cabellera rubia un sol irritado.

—Señor—suplicó,—permíteme combatir la iniquidad.

Entre nubes de ópalo apareció la amorosa faz de Cristo, y su sonrisa irradió como cifra de la bondad suprema.

—Ve—respondió—sin armas.

¿Desarmado? El batallador no comprendía.

Las armas eran su orgullo, su pasión.

Y meditando en la extraña orden recibida, se lanzó hacia otras regiones del Cielo.

Un hombre demacrado, vestido de sayal, se cruzó con él. Miguel le detuvo.

—¿Qué piensas de esta orden, hermano Francisco? La medida se ha colmado; el vaso de la ira rebosa; yo siento arder mi sangre; conviene que descienda á cumplir mi antigua misión de exterminio. ¿Cómo la cumplo desarmado? Sin duda ésta es una prueba á que me someten; esto encierra un arcano, y quisiera saber...

Francisco no sacó las manos de las mangas, ni alzó la cabeza, sumida en la penumbra de la capucha.

Con su hermosa voz musical, limpia y vibrante de trovador, murmuró:

—Ve desnudo.

Y siguió su camino, sin añadir otra palabra.

Miguel quedó en mayor confusión. Como nadie ignora, el Arcángel, general de las milicias celestes, es un modelo de elegancia guerrera.

Con las ricas piezas de su cincelada armadura hacen juego las sedas joyantes de sus túnicas, los brocados de sus mantos, las flotantes garzotas y rizados plumajes de sus cimeras, los broches áureos de sus botines. ¿Desnudo? Eso es bueno para Francisco, el del remendado sayo ceniciento, vestidura de ciervo y de mendicante.

El radioso Arcángel, el caballeresco paladín de la ardiente espada, ¿qué aventuras puede cometer sin armas y sin galanos arreos?

Y el Arcángel volvió ante el Trono y exploró á Cristo nuevamente.

—Soy un combatiente, Señor... Sin armas no sé pelear.

—Hágase como deseas—consintió el Hijo del Hombre.

Miguel, intrépido, hirviendo en entusiasmo generoso, voló á revestirse lo mejor de su arsenal y á convocar sus huestes.

No es la armadura de Miguel de esas pesadas y férreas medioevales, ruidosas al moverse, como la del otro paladín San Jorge.

Al contrario: se distingue por la ligereza, la gracia, solidez exquisita de su materia y de su forma, y aparentemente desdeña proteger el noble cuerpo.

Biblioteca Nacional de España

La gola no oculta el cuello torneado; el peto y espaldar son dos joyas, delicadas como tales; el yelmo deja desbordarse la fluída cabellera, y el broquel apenas abarca la comba del gallardo pecho.

Lo único terrible es la espada, de puño de rubíes y hoja de llama viva, ondeante, serpeante; aquella misma hoja ante la cual huyeron del Paraíso, corridos, afrentados, el padre Adán y la madre Eva...

Bien ceñido, grave y tremendo, llevando en la mano el vaso de la cólera, seguido de sus legiones, Miguel hendió los aires para bajar á la pecadora tierra, que veía envuelta en siniestra, turbia nube, y donde el vicio y la impiedad ascendían en marea amarga. El ritmo de su vuelo, las grandes alas de nevada pluma cortando el espacio azul, son señalados por los ignorantes astrónomos, ya como el paso del cometa, ya como proyección de luz de un astro desconocido.

Y es el Arcángel, que rectamente se desploma sobre una babilónica ciudad.

La humanidad bulle en ella como denso hormiguero, revolviéndose entre el limo de la miseria y el cieno del pecado.

En los fétidos barrios pobres, en los amplios barrios opulentos, la misma impureza, el propio egoísmo, la sórdida codicia, el negro odio, la incolora indiferencia.

Y Miguel, exhalando su grito de combate, animando á los celestiales soldados, se arroja al asalto; blandiendo la lengua ondulosa de llama, vertiendo el cáliz de la ira.

Acordábase de otros descensos semejantes sobre lejendarias ciudades asiáticas, con obeliscos, hileras de esfinges y avenidas de palmeras, y sentía el mismo furor de justicia, el ansia de barrer y extirpar á la empedernida raza que ni aprende, ni se enmienda, ni se humilla, ni llora...

Y notó el Arcángel que las humanas hormigas contra quienes blandía su espada, no morían; apenas leve quemadura marcaba en su piel la llama rubí de la hoja.

En vano Miguel descargaba tajos y reveses; en vano respiraba destrucción: los mortales se estremecían un momento bajo el cauterio, y volvían á sus intereses, á sus goces, á sus traiciones.

Por primera vez en su vida de Arcángel, Miguel dudó de la eficacia del castigo, y adivinó que ahora las almas eran más duras, las epidermis más insensibles, el mal tenía raíces más complicadas y hondas...

Entonces se acordó del mandato que había eludido cumplir, y volviéndose hacia sus soldados les dió el ejemplo de envainar la espada, desceñirse el tahalí, soltar el broquel, descubrir la cabeza despojándose del yelmo.

Ya inermes, las legiones de ángeles se disolvieron entre la multitud, en son de paz, exhortando, aconsejando, interesándose por aquellos malvados á quienes quizás faltaba ocasión de ser un poco mejores.

Y según los ángeles se acercaban á los inicuos, la iniquidad disminuía, como mengua el limo de un pantano al derramarse sobre él la luz solar.

La dureza de los corazones se ablandaba; un poco de amor flotaba en el aire impuro, saneándolo y halagando la frente del Arcángel.

Y éste recordó el consejo del pobre del sayal; y como se había desnudado las armas, desnudóse las galas, cuanto podía recordar su estirpe y su magnificencia.

Vistió lo más humilde: el ropaje de los que penan para vivir en el mundo; apenas lo hubo hecho, sintió gran alegría: suelto, seguro, libre, se mezcló más de cerca á la humanidad, sintió mejor sus necesidades y sus dolores; recogió abundante cosecha de almas, hizo florecer compactamente bondad y fe, y á su alrededor la hermosura de los arrepentimientos brotaba y cundía al modo de los ramajes y las frescas plantas silvestres después de las lluvias primaverales...

Satisfecho de su obra, Miguel el Arcángel subió al cielo, victorioso, á dar cuenta de sus triunfos...

«Todo lo conseguí», exclamó postrándose, «desnudo y sin armas ni defensa...»

Y entre nubes de ópalo, la amorosa faz de Cristo se mostró á él.

Y la boca divina, cárdena, envuelta en sombras de dolor y de martirio, pronunció:

«Cuando vuelvas allá, además de inerme y pobre, ve herido, ve ensangrentado.»

Y el del sayal, que allí cerca oraba con las manos juntas, se las enseñó á Miguel.

Vertían sangre: el amor las había atravesado con clavos gruesos.

Emilia PARDO BAZÁN.

NOTICIAS

Los panaderos de Alfacar

El Alcalde de Alfacar ha dirigido una comunicación al de esta ciudad, trasladándole la queja formulada por los panaderos de aquel pueblo, contra el arriendo de consumos de Granada, por permitir que en el fielato de Cartuja se cobren derechos de consumo por el pan, llamado de aceite, á pesar de que esta especie se encuentra exenta de pago de toda clase de impuestos.

Parece que en dicho fielato no se consigna en las papeletas de adeudo el concepto de pan, sino el de «galletas», que nada tiene que ver con aquella especie.

Accidente desgraciado

Ayer tarde circuló el rumor de que en los ejercicios de tiro que realizaba en el campo de la Zubia el segundo batallón del regimiento de Córdoba, al mando del teniente coronel don Francisco Ruiz Vidondo, había ocurrido un lamentable accidente.

Pudimos averiguar que un voluntario del citado regimiento, no hizo en los ejercicios los disparos reglamentarios, quedándole un cartucho en el fusil, que se le disparó casualmente, penetrándole la bala por el costado derecho y saliéndole por el izquierdo, al soldado de la segunda compañía de dicho batallón Francisco Caldado Sarriá, de 22 años, soltero, natural de Málaga.

El herido fué curado provisionalmente por el médico de la ambulancia del mencionado batallón, don José Sánchez Roldán.

Después se lo condujo al hospital militar en grave estado.

El suceso ocurrió á las tres de la tarde.

En la Económica

La Junta directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País, que dó ayer constituida en la siguiente forma:

Director, don Salvador Montoro; vice-director, don Pascual Nácher; censor, don Blas Ayllon González; vicecensor, don José Paso y Fernández Calvo; contador, don Joaquín Sancristóbal; tesorero, don Eduardo Mendoza Gómez; secretario general, don Miguel Pizarro Zambrano; vicesecretario, don Miguel Vico Hernández; presidente de la sección de Instrucción pública, don Miguel López Sáez; presidente de la sección de Comercio, don Joaquín López Atienza; presidente de la sección de Agricultura, don Manuel La Chica Damas; presidente de la sección de Manufactura y Oficios, don José Díez de Rivera; presidente de la sección de Fomento local, don Rafael Valverde Márquez; presidente de la sección de Bellas Artes, don José Larrocha.

Teatro Cervantes

La compañía Guarddón, que actúa en el teatro Cervantes, cuenta por éxitos las secciones, que se ven concurridísimas por un selecto público.

Procedente de Madrid, llegó ayer el aplaudido tenor Joaquín Nadal, que ha vuelto á ingresar en la compañía del maestro Guarddón.

Mañana hará su debut con la magnífica ópera «Caballería Rusticana» y la aplaudida zarzuela «El Trust de los Tenerios», en las cuales tantos y tan merecidos aplausos conquistó en la temporada anterior.

Estadística electoral

Los datos electorales que se han rebido en el ministerio de la Gobernación, acusan los siguientes resultados de candidatos triunfantes:

Adictos, 6 899; conservadores, 2 556; independientes, 1 679; republicanos, 958; carlistas, 328; regionalistas, 96; nacionalistas, 89; sin clasificar, 86; católicos, 78; socialistas 73; nacionalistas catalanes, 20; solidaridad gallega, 17; integristas, 13; agrícolas, 13; liga de las derechas, 8; autonomistas catalanes, 5.

SAN JOSÉ Gran Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
ELABORADOS con PRESION HIDRAULICA y CEMENTO LAFARGE
PIEDRA ARTIFICIAL
30.000 metros de existencias en multitud de dibujos.—Pídase el catálogo
TORRES Y LOPEZ
16, CALLE REAL DE SAN LÁZARO, 16 (frente á la Cruz Blanca.)

Villaespesa

Ha salido para Almería, acompañado de su bella esposa, el inspirado autor de «El Alcázar de las Perlas», don Francisco Villaespesa.

Joven quemada

La joven de 20 años Carmen Lara Jiménez, ingresó ayer en el Hospital con quemaduras graves en la cara y en la cabeza, que se produjo con un velón encendido al cogerlo de la mesa, en casa de don Santiago Molina, calle del Puente del Carbon, donde ejerce el cargo de sirviente.

Alrededor del Mundo

«Alrededor del Mundo» publica esta semana, entre otros, los siguientes artículos en su mayoría profusamente ilustrados.

Alrededor del mundo.—Crónica.—Indios opulentos.—La etiqueta china y las tarjetas.—Un tren de monos.—Postales de todas partes.—En dirigible á través del Atlántico.—Lo que cuesta el tren.—El jabón y la antisepcia.—Las antiguas misiones de California.—Al borde de la muerte (Las sensaciones de un despeñado).—Cómo se guarda un museo.—Los terremotos de Chile.—Una representación del Ramayana.—¿Se puede vivir sin cerebro?—El santo patrón del football.—La alheña, tintura de moda.—El bambú y la ingeniería.—Gallinas heróicas.—Un recuerdo viejo.—Pavimentos de cuero.—Vasijas de papel.—La tierra cóncava (Una ilusión óptica aerostática).—¿Viven poco los compositores?—Cazando lobos con galgos.—Huesos trasplantados.—Los grandes acorazados.

Además contiene las secciones acostumbradas de «Averiguador Universal», Preguntas y Respuestas, Problemas, recetas y recreos, etc.

Acompaña á este número un pliego como de costumbre, en forma encuadernable, de la interesante novela «El Jarrón de Bronce», tan extraordinariamente curiosa como todas las que publica dicha revista.

Oficinas: Calle de los Caños, 4 Madrid.—2,50 pesetas suscripción trimestre.

Manuel García Melgar
CIRUJANO CALLISTA
Campo Verde 3, 2.º derecha

Espectáculos

Teatro Cervantes

Gran Compañía cómica-lírica dirigida por el popular maestro don Enrique Guarddon.

Funciones para esta noche:

Primera sección á las siete y media «El barrio de la Viña»

Segunda sección, á las ocho y media. «Carceleras»

Tercera sección, á las nueve y media. «El amor que huye»

Cuarta sección, á las diez y media. «La Corte de Faraón»

Precios.—Entrada principal 25 céntimos: Paraíso 20 ídem.

El timbre á cargo de la Empresa.

Lux Eden

(Cinematógrafo situado en la Gran Vía)

Funciones todas las noches por turnos.

Estrenos de curiosas películas de la más alta novedad.

Precios: entrada de preferencia, 0'50 general 0'25 céntimos.

EL PUEBLO

Director: Antonio Alonso Terrón.

— Precios de suscripción —

	Pesetas
En Granada: un mes.	1
Fuera de la capital: trimestre .	3
Extranjero: semestre	12
— NÚMEROS SUELTOS —	
Del día	0'10
Atrasados	0'25

—Precios de inserción—

— ESQUELAS MORTUORIAS —

	Planas-pts. 1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
Al ancho de una columna.	50	25	10	5
Al ancho de dos	100	50	25	10
Al ancho de tres	250	125	50	15
Al ancho de cuatro . . .	500	250	150	30
Al ancho de cinco . . .	1000	500	350	150

— ANUNCIOS —

	Planas-pts. 1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna	15	10	7'50	3
Los demás anuncios, cada centímetro ídem . . .	3	1'50	1	0'30

— COMUNICADOS —

De 2 á 100 pesetas línea, á juicio del Director.

Pagos anticipados

Tip. EL PUEBLO
17, Recogidas, 17.— Granada.

El placer que experimentó Florina al ver á Pedro, fué algo más sublime del que produce el amor, y de él se desprendió otro sentimiento más elevado aún.

Recordó que había sido madre.

¡Tarde, es verdad, pero se acordó al fin!

¡Cuántos padres viven y mueren sin haberlo recordado jamás!

Larissole se disponía ya á dejarla, cuando la joven murmuró con visible embarazo:

—¿Pedro, no tienes nada más que decirme?

—No, por cierto.

—No me has hablado... de uno... de uno que nos interesa á tí y á mí algo más que ese hombre que acaba de salir de aquí, á quien yo odio.

—¿De quién?

—He sido culpable... lo sé; no he debido olvidarme de él; tú no lo has hecho... ¡Oh! ¡ya sabes de quién hablo, lo leo en tus ojos!

—Sí, hablas del niño...

—¡Ay! Aturdida yo, encadenada por los atractivos de una existencia nueva, sin una hora de descanso entre los triunfos del amor y del arte... ¡Son ruines excusas, lo sé; pero piensa, sobre todo, que contaba diez y seis años, y era tan pobre! En fin, confieso mi culpa.. Pero desde hace un año se ha operado en mí una transformación; me siento mejor de lo que era, y tu presencia me recuerda lo que nunca he devido olvidar! Pedro, por favor, sácame de esta ansiedad: ¿puedes hablarme del niño?

El bandido la consideró con emoción profunda y dijo:

—¡Quizá!

—Entonces, no te detengas, habla.

—¡Pues bien, yo le he buscado y le hallé! ¡Es el galopín más travieso de París! ¡Y qué corazón!

—¡Muéstramele!

—¡Imposible! ¿cómo quieres, en tu posición...

dar solía aligerar de peso, miraba mucho y recompensaba poco al artista.

Tórtolo y su perro proseguían con su excelente industria.

Bocamiel por tu parte, entretenía, violando las leyes de fraternidad báquica, en frecuentar las tabernas, acompañar á su casa á los borrachos, y limpiarles los bolsillos por el camino.

Honorato Ulbach había desaparecido de entre toda esta gente, y Tonio Champenois era como hemos dicho el agente é instrumento del caballero de Martel.

Las cosas no podían seguir en este periodo de calma.

Un día Chapenois se hallaba en la taberna de las Virtudes, en la hora en qne la partida se reunía en torno de la mesa donde los hemos encontrado varias veces.

Taloche, que seguía con sus costumbres y disfrutando la absoluta confianza de la Grangeard, conti-

libre y empezó su vida de aventuras, entrando en breve en el teatro de la Opera como bailarina de tercero ó cuarto orden... pero no importaba; la escena era para ella un pedestal sobre el que destacaban sus triunfos. Un momento estuvo á punto de rehabilitarse al contacto de un noble corazón... del de Luis de Peas, que dominado á su vez por otra pasión que le arrebató la vida, tuvo que espatriarse, dejando á Florina abandonada de nuevo á sus instintos.

Desde entonces, Florina se consagró á la explotación del amor, y las pasiones fáciles, los homenajes de la escena y del amor la embriagaron, haciéndola pasar muchos años en un éxtasis dichoso, pero que sin embargo no borraba de su corazón el recuerdo de sus primeros amores.

Larissole, de regreso en París, su primer cuidado fué buscar al hijo y á la madre.

Biblioteca Nacional de España

¡ANUNCIANTES¡

Queréis mucha publicidad por poco dinero? Pues acudid á **EL PUEBLO**, Recogidas, número 17

EMULSION NADAL

Es mejor que todas, por ser la única que contiene un 3 por 100 de aceite de hígado de bacalao de Noruega Loffoten, todo asimilable.—Usando aceite sin emulsionar, no se tolera bien y se pierde por vías intestinales. Reconstituyente niños, adultos, viejos; consunción, convalecencias, clorosis, embarazo, lactancia; tos, tisis escrofulas, raquitismo, anemia, etc. Lo certifican eminentes doctores y Colegios médico y farmacéutico de Barcelona. Medalla de plata. —Farmacias Droguerías.

Taller de Fundición de Hierro y Bronce

— DE —

JOSE PASTOR

Calle de San Isidro, n.° 55.—GRANADA.

Construccion y reparación de toda clase de maquinaria. Especialidad en prensas y molinos aceiteros y todo cuanto se refiera á la fundición de bronces.

LA CONFIANZA

Casa de préstamos

por Alhajas, Ropas y otros efectos.

Calle de Mendez Núñez (antes Navas)

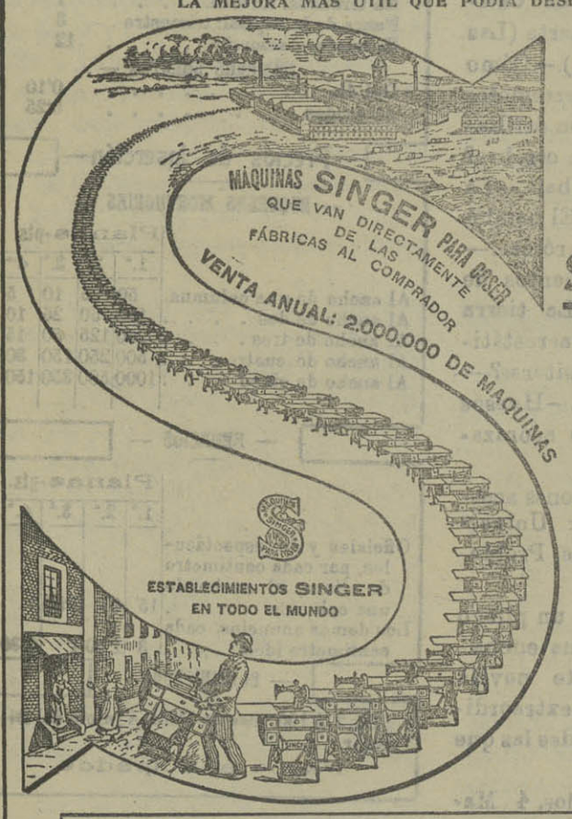
SÁNCHEZ AGUILERA

OCULISTA

Cuesta de Gomérez, núm. 9

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

NUEVO ESTANTE A PEDAL
CON
FRICCIONES de BOLAS de ACERO
LA MEJORA MÁS ÚTIL QUE PODIA DESEARSE.



NO CABEN
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER

SINGER

MÁS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MÁS
EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Minimo esfuerzo en el trabajo.

10' Gran Via, 10.--Granada

No bebas más,

este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras.

Los esclavos de la bebida pueden ser librados de éste vicio, aun contra su voluntad.

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es facil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante.

MUESTRA GRATUITA. Todas aquellas personas que tengan un embriagador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escriba hoy COZA POWDER Co., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser tambien obtenido en todas las farmácias y si Vd. se presenta á uno de los depósitos al pié indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, dirijase directamente á

COZA POWDER CO. 76 Wardour Street, Londres

Depósitos: en Granada: Farmacia de don Vicente Cortés, Plaza Nueva, Farmacia de don José García Duarte, Reyes Católicos, 62. Farmacia de don Francisco Gonzalo Salamanca, 14. Farmacia de don Miguel González Perales. Plaza de San Gil, 10. Farmacia de don José Zambrano, Reyes Católicos; 23 Droguería «San José», de don Enrique Martos, San Jerónimo, 5.—En Guadix: Farmacia de don Manuel Fajardo. Farmacia de don Torcuato G. Ochoa, botica de la Plaza.—Loja: Farmacia de don Joaquín G. Sánchez, Alhóndiga, 5.—Rábita: Farmacia de don Juan Peñafiel. —Baza: Farmacia Ortega.—Motril: Farmacia J. Carrillo.

PAPEL para envolver, se vende en esta Administración, al precio de 12 reales arroba.

Calle de Recogidas, 17

Aparatos

Ortopédicos

DE TODAS CLASES

Especial, cómodos y de resultados maravillosos para la

Escoliosis

(desviación de la espina dorsal)

Para encargos, dirigirse á

D. Antonio Bustamante

calle Hermosa número, 8.

En breve encontró y se ligó con el primero: en cuanto á la segunda, que él conoció como Florina, que había sido Flora para Luis de Peas era Florina, la bailarina de moda, la mujer galanteada por todos los dandys de París.

Al verla pasar indolente en su carretela, rodeada de adoradores que cabalgaban á su lado, Larissole volvía los ojos á sí mismo, héroe de caminos y jefe de ladrones, y reconocía con dolor que su sola presencia disiparía todo el prestigio, toda la felicidad de aquella mujer querida.

Entonces, sin perderla de vista trató de que no se apercibiese de que vivían en la misma ciudad y hasta bordeaban el mismo precipicio: él aventurero de baja estofa; ella aventurera aristocrática.

Sólo se presentó á ella para salvarla de las violencias de otro aventurero, más despreciable aún, por-

Ellos, por su parte, desde el asunto de la cantera de Montrouge, no se acercaban á él sin cierto temor, porque su jefe no ignoraba aquel golpe de mano que habían llevado á cabo por cuenta propia.

En cuanto al audaz Taloche, seguía desempeñando sus funciones de farolero, en las que había sido reemplazado por la vieja Mela en las noches para él ocupadas.

La cuadrilla de ladrones no tardó en lamentar los efectos de su enfriamiento con un jefe tan hábil como Larissole.

Había vuelto la época oportuna del contrabando, días cortos del año, las noches más largas, más lobregas, y sin embargo, «no caía ningún negocio».

Pasepoil, que desde la prisión del doctor se entregaba á sus ejercicios de dislocación con menos gusto, estaba reducido á vivir á costa de sus contorsiones, no siempre productivas, porque el público, al que Go-

—¡Qué me importa mi posición para conocer y amar á mi hijo! Es decir... siempre que el mundo no se entere, porque entonces no me supondrían joven, y sin juventud se acababa mi gloria, mi fortuna!

Estas palabras fueron acompañadas de triste sonrisa.

—¡Ves lo que yo te decía!

Pues aún asi nada me importa. Quiero verle.

—Le verás, y le verás de modo que no te haga perder el prestigio ante esos imbéciles que te rodean.

Estas palabras fueron su despedida. La bailarina se acostó en su lecho suntuoso, mientras Larissole se dirigía lentamente á buscar el suyo de paja en la «Trapa de los topos».

Aunque restablecido, aquélla continuó siendo su residencia: mostrando desde entonces cierta frialdad á sus compañeros, algo cortados en su presencia, y á los que no hablaba ni preguntaba nada de negocios.

que su corazón estaba más corrompido.

En cuanto á Florita-Flora-Florina, naturaleza caprichosa, ignoramos qué transformación sufrió desde la noche del famoso baile en que Jorge Hervey le habló de Luis de Peas y le entregó en nombre de éste una sortija.

Aquel nombre, aquella nueva de muerte enmedio de la algazara de una fiesta, habían conmovido el corazón de aquella mujer, más aturdida que insensible.

Los misterios, los encuentros siempre rodeados de circunstancias extrañas con el americano, verdadero héroe de novela, el mismo retraimiento en que se encerraba, todo esto que hubiera debido alejarla de él, ejercía por el contrario sobre la joven singular atracción.

¡El resultado seguro en esos caracteres, á los que cede todo cuanto les rodea, encadenarse á lo único que les resiste!

Biblioteca Nacional de España